

DOCUMENTOS ANTIGUOS

I

PRISION DE FRANCISCO I⁽¹⁾

¶ EL JLLUSTRE Y FAMOSO CAPITAN EL SEÑOR ALARCON
GOVERNADOR DE LA PROUINÇIA z DUCADO DE CALABRIA ENEL REYNO
DE NAPOLES, POR LA ÇESAREA
MAG.^T DEL ENPERADOR REY NRO. SEÑOR &c³
GONZALO FERNANDEZ DE OVIEDO.—BATALLA SEGUNDA.
QUINQUAGENA. j.^a—DIALOGO. XXj.

(Fragmento de este diálogo: donde se trata de la manera que se tenía en la guarda de
Rey Francisco de Francia en el Alcázar de Madrid.)

.....
.....
«.....ALCAIDE.....
.....Martin de Alarcon tio del señor Alarcon (de quien aquí se
trata) fue vno delos capitanes viejos z de mucha Reputaçion

(1) Para más confirmar la opinión sustentada en el Informe inserto en el cuaderno anterior de este BOLETÍN, pág. 118, sobre si la Torre de los Lujanes sirvió de prisión á Francisco I, donde, entre otros, se alegó el testimonio de Gonzalo Fernández de Oviedo, hemos creído del caso copiar literalmente un curioso fragmento de las BATALLAS y QUINCUAGENAS del mismo autor sacado de un códice de esta obra nuevamente hallado en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca. En el diálogo del capitán Fernando de Alarcón (folios 153 al 161) se trata del mencionado asunto en los términos arriba trascritos.

cerca delos Reyes Catholicos. Caso dos vezes, la primera muger fue doña ynes de luxan, hija de pedro de luxan, camarero del Rey don Juan segundo, en la cual ovo dos hijas, la vna se dixo doña guiomar de Alarcon que caso con xpoval de benuides, hijo de sancho de benuides, z ouo en ella a don sancho de Alarcon, al qual yo vi en el Alcaçar de madrid con otros capitanes guardando la persona del Rey françisco de françia quando alli estuuo preso debaxo dela custodia z cargo del señor Alarcon.

Despues de todo lo que dicho se siguió la balla de Pauia donde fue preso z desbaratado el Rey françisco de françia z puesto en el castillo de piçiguiton z despues traydo a españa por la mar z puesto en el Alcaçar de madrid donde estuuo çierto tiempo con suficiente guarda: pero desde que fue preso hasta que la çesarea mag.^t le mandó soltar siempre estuuo debaxo de la custodia z guarda de este famosissimo capitan.

SERENO. tan bien creo que se hallo en Roma quando fue saqueada z el papa preso o detenido. ALC. tam bien es verdad, z en su poder estuuo el papa z el castillo de sanct Angel hasta que la çesarea mag.^t fue avisado, z ala ora embio a mandar quel papa fuese puesto z servido en toda su libertad, porque de su prision ni fue sabidor ni consentidor, z aquello fue vn caso puesto ala cuenta de mossior de Borbon: en lo qual el dexo alli la vida, avn que le fue dada mucha ocasion para ello. SER. Razonables prisioneros fueron esos dos que aves dicho que estouieron en poder del señor Alarcon, el papa y el rrey de françia.

ALC. Pero por que desuso se dixo que en su poder z custodia estouieron preso (asi) el papa clemente z el Rey françisco de françia, quiero deziros la forma que tenia en la guarda de aquel gran príncipe. SER. mucho holgare de saberlo pues lo vistes. ALC. Aues de saber que como el Rey de françia es tan poderoso príncipe, z el que le guardaua (que era el señor de Alarcon) tan sabio z

famoso capitán y tan leal y buen seruidor del emperador, tenía esta forma: por que el principal caudado quel preso puede tener y la mas segura llave que le ha de oprimir y asegurar es el ojo del carcelero. y así como el preso era tan importante y que atenta la calidad de su Real persona conuenia ser bien tratado, así la industria y buen Recabdo que en ello se tenía era muy apropiación y bastante y como avia de ser. Primera mente avia tres capitanes con cada çient soldados veteranos y ombres de hecho que de çiento en çiento guardauan vn día y vna noche en el Alcaçar de madrid y yuan en ordenança con su capitán y cabos desquadra y su atambor y pífaro y tomouan la guarda vn poco antes quel sol se pusiese; y los que hasta aquella ora avian guardado, salian dela guarda y se yuan asus posadas con su orden hasta poner al capitán en su posada, y de allí cada qual se yua ala suya; y todos pesauan cerca, y un barrio, por manera que holgauan dos días cada vna delas tres capitánias destes tresçientos soldados antes que boluiesen ala guarda; pero así como entrauan, se Repartien y velauan por sus quartos y en buena orden segun y como y en las partes que el señor Alarcon lo ordenaua, y ninguno desos infantes entrauan en el quarto o quadra donde el Rey estaua, eçepto que yuan a pedir liçencia (alguno delos questauan ala puerta primera del Alcaçar) al señor de Alarcon quando algun cauallero particular o otra qual quier persona avia de entrar alla, ¶ avia mas otra manera de guarda interior de doze capitanes fieles y calificados y valientes ombres experimentados (que todos doze eran ombres hijos dalgo valerosos y de confiança) que velauan de dos en dos por sus quartos, seys vna noche y seys otra, y todos doze de día, destes ninguno dellos salia del Alcaçar, y eran ombres de cauallo y muy diestros en las armas y hazian la guarda desta manera. la quadra en quel Rey dormia, tenía dos puertas y siempre estaua vn capitán destes a vista y ojo del Rey, ora durmiese o estouiese despierto, echado o leuantado, vestido o desnudo, comiendo o haciendo otra qual quier cosa, que a su persona y alimentarse lo conuiniese. y ala otra puerta secreta estaua otro capitán de los .xij. con su brasero asentado y su candelero con vna vela ardiendo. y por otra puerta no entrava ni salia el Rey ni otra persona, y era Rezia la puerta y siempre estaua çerrada y tenía llave della el

señor Alarcon, z por de fuera apar della en otra pieça estaua la dicha guarda z tenia otra puerta çerrada sobresi que abria z çerraua aquel capitan para entrar z salir o Remudarse z venir otro capitan z yrse el que estaua primero. A la puerta principal dela quadra por donde se mandaua el Rey z era seruido, estauan por do fuera quatro capitanes en sus camas pero vestidos, z alli vna gentil chimenea con lumbre que siempre ardia; z estos tomauan la guarda los dos, quando era ora, z venianse alli a Reposar el questaua dentro velando al Rey z el otro questaua ala puerta secreta ques dicho, z entraban otros dos en lugar de aquesos, z enla quadra grande ques dicho dela chimenea avia buen fuego por que era inuierno, z antes de entrar a esa gran quadra estaua vna gran sala con vna hacha ardiendo toda la noche, z alli estauan diez soldados de los çiento infantes que eran de guarda, los quales despues que era de dia dexauan la sala. todo esto que os he dicho lo vi z muy particular mente; z enla dicha gran quadra dormian los otros seys capitanes vestidos sobre sus camas; z todos ellos con sus armas. z sobre todas estas velas z guardas z capitanes andaua el señor Alarcon z los visitaua z andaua por todo; z en tanto que Reposaua o comia, andaua en su lugar don sancho de Alarcon, su sobrino, mançebo de hasta veinte z çinco años, del qual de suso se hizo mençion; z de dia nunca faltaban todos esos capitanes que ojo tenian al Rey, z salia ala sala z a los corredores acompañado del señor Alarcon z de don sancho z de aquellos doze capitanes, z el rrey vestido de frisado de capa z espada, z de buena conversacion, z bien hablado z aplazible; z vianle algunos caualleros dando liçençia al señor Alarcon; porque, como tengo dicho, las prisiones mas seguras son los ojos delas leales guardas.»
